



**FCM** Facultad de Ciencias  
Médicas · UNR

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO  
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS  
ESCUELA DE FONOAUDILOGÍA  
ROSARIO, ARGENTINA  
2024

“La adquisición del lenguaje en período de aislamiento por pandemia”.

ALUMNAS:

Castellazzi, Agustina

Tisocco, Agustina


CON LA SUPERVISIÓN DE:

Sancevich, Iliana

Francesconi, Luciana María

Tesina presentada por:

Castellazzi, Agustina



-----

Tisocco, Agustina



-----

Con la supervisión de:

Sancevich, Iliana



-----

Francesconi, Luciana María



Aprobada por:

-----  
-----

En Rosario, a los .... días del mes de ..... del año .....

Legajos:  
C-2499/6  
T-0779/1

*“Creo que los niños son nuestro futuro.  
Enséñalos bien, y deja que abran el camino,  
muéstrales la belleza que poseen en su interior,  
fomenta su amor propio para facilitarles la labor,  
deja que la risa de los niños nos recuerde cómo éramos...”*

*Linda Creed, compositora.*

## **Agradecimientos y dedicatorias:**

Citando la famosa frase de Paulo Freire: “Lucho por una educación que nos enseñe a pensar y no por una educación que nos enseñe a obedecer”, queremos agradecer profundamente a la Universidad Nacional de Rosario por habernos abierto las puertas desde el comienzo y por brindarnos la posibilidad de poder transitar nuestro camino por la Escuela de Fonoaudiología, y así crecer y formarnos tanto personal como profesionalmente.

En un segundo lugar, queremos agradecer a las Licenciadas en Fonoaudiología Sancevich Iliana y Francesconi Luciana María, por todo el camino recorrido, no solo al momento de transitar las materias correspondientes, sino también, en este tiempo donde nos brindaron su dedicación, predisposición y entusiasmo, acompañándonos frente a esta temática tan particular y novedosa que elegimos para el presente ensayo.

Y por último, a nuestras familias, amigos y compañeras de carrera, que fueron un importante sostén durante varios años, acompañándonos y apoyándonos para que todo este sueño, sea posible.

**Título:** “La adquisición del lenguaje en periodo de aislamiento por pandemia”

## **Resumen:**

El presente ensayo tiene como finalidad abordar una temática novedosa y actual: “La adquisición del lenguaje en período de aislamiento por pandemia”. En este sentido y contemplando la complejidad de la misma, se profundiza en diferentes aspectos vinculados a las manifestaciones lingüísticas-discursivas de las infancias, en relación al cambio que se generó, producto del aislamiento por el virus SARS-COV 2.

Esta situación profundamente compleja, que afectó la salud de las personas, el trabajo, los vínculos, las rutinas y cuidados, entre muchas otras variables, tuvo un fuerte impacto en los estados emocionales de los niños y niñas, adolescentes y personas adultas. Al mismo tiempo se afectaron las maneras de aprender, de socializar y relacionarse, quedando en evidencia el impacto que generó sobre la adquisición del lenguaje y cómo se produjo el paso del no hablar al hablar desde la perspectiva de Eni Orlandi (1999), en niñas y niños.

Según la OMS, la enfermedad por coronavirus (COVID-19) es una enfermedad infecciosa causada por el virus SARS-CoV-2. El virus se podía propagar desde la boca o nariz de una persona infectada en pequeñas partículas líquidas cuando tose, estornuda, habla, canta o respira. Esto llevó a que se declare una pandemia, que implicó el ASPO, que luego se modificó para llamarse DISPO.

Por todo lo antes mencionado, resulta relevante analizar y abordar la adquisición del lenguaje de los niños y niñas, y las particularidades del discurso en este contexto, con el objetivo de aportar nuevas formas de pensar la singularidad en cada caso en la clínica fonoaudiológica.

## **Palabras clave:**

Adquisición del Lenguaje - Pandemia - Aislamiento - Comunicación - Infancias

## Índice:

Agradecimientos.....	4
Título.....	5
Resumen.....	6
Palabras Claves .....	6
Referentes teóricos .....	8
Problematización.....	10
Justificación.....	11
Objetivos .....	13
Desarrollo.....	14
Capítulo 1: Adquisición del lenguaje y análisis del discurso.....	13
Capítulo 2: Virus Sars-cov-2 y su impacto en las infancias.....	25
Capítulo 3: El contexto y sus consecuencias.....	29
Capítulo 4: COVID, aislamiento y clínica fonoaudiológica.....	33
Conclusiones.....	38
Bibliografía .....	41

## **Referente teórico:**

En el presente Ensayo, se busca pensar el modo en el que los niños y niñas pasaron del no hablar al hablar durante el período de aislamiento, con los cambios que surgieron a partir de esta problemática mundial, en cada familia.

Por lo tanto, se abordan temáticas específicas de la disciplina fonoaudiológica, como la adquisición del lenguaje y el desarrollo de la comunicación humana, atravesadas por la Ley de Ejercicio Profesional de la Fonoaudiología N° 27568.

Se argumenta y reflexiona, siguiendo los lineamientos teóricos de la Psicolingüística, basándonos en lo postulado por Eni Orlandi (1999), que investiga el Análisis del Discurso, y tomando a la autora Claudia de Lemos (2000) quien se ocupa de investigar la adquisición del lenguaje. Por otro lado, Julia Bertone (2021) quien explica desde una mirada fonoaudiológica la importancia del trabajo interdisciplinario, los factores involucrados dentro del proceso salud-enfermedad y la atención integral. Asimismo, Marcela Cieri (2023), presidenta del Colegio de Fonoaudiólogos, en su artículo “Fonoaudiología, una profesión esencial en el desarrollo humano que muchos desconocen” para el Diario La Capital, explica el rol de la fonoaudiología y la razón del porqué hay mayor demanda de especialistas post pandemia. Y en lo que se refiere a dificultades respecto al lenguaje y al aprendizaje en los niños y niñas que atravesaron esta situación en el contexto de pandemia, Fernanda Felice (2021), sostiene la necesidad de los intercambios con otras personas por lo significativo que es para ellos cuando se encuentran en procesos de crecimiento y desarrollo.

También, se contemplan datos recabados en estudios realizados por UNICEF, OMS, el Gobierno Nacional y sus disposiciones semana a semana, tras las actualizaciones en Salud, Universidades y diferentes artículos en diarios y revistas, sobre la pandemia y su vinculación con la fonoaudiología.

En cuanto al período de aislamiento, se revisaron las investigaciones que se iban modificando, a medida que surgían reajustes teóricos respecto al virus, sus complicaciones y factores de riesgo. Se explica la forma de actuar del virus y su impacto dentro de cada familia, atravesado por los estudios de expertos y expertas en comunicación, como lo son ASALFA, AFALP, AFOCABA, FACAF, entre otras.

En nuestra Escuela, tenemos entendido, que se aprobaron trabajos referidos a la temática como “Estudio descriptivo sobre las dificultades observadas en los procesos lectores y escritos de los alumnos que cursaron primero y segundo grado en contexto de pandemia y los obstáculos derivados de esta situación inédita que atravesaron las familias de la comunidad de la escuela pública N° 154 “Julio Bello” perteneciente a la localidad de Rosario”; entre otras.

## **Problematización:**

En este ensayo se abordará el lazo que podría existir entre la Adquisición del Lenguaje y el retardo que hubo en el mismo, junto con los cambios que generó la pandemia, como consecuencia del virus SARS COV 2. Por esta razón, nos parece relevante hacer mención sobre esta temática, para permitirnos reflexionar sobre lo sucedido, y pensar en las repercusiones que pudo haber traído aparejado la pérdida de contacto físico con el otro/a, a causa del aislamiento.

Al principio de todo esto, el presidente de la Nación decretó el ASPO (aislamiento social preventivo y obligatorio), que consistía en que cada persona debía quedarse en su domicilio, y sólo podía salir para realizar compras básicas o por trabajos esenciales/exceptuados. Siempre y cuando, estén en lugares donde haya transmisión comunitaria del Virus.

Tiempo después, con el descenso de casos, el Gobierno Nacional, acordó establecer un nuevo marco normativo, que permitió abordar nuevas habilitaciones. Con esto nace el DISPO (distanciamiento social, preventivo y obligatorio), que implica poder circular sin autorización y realizar sus actividades, siempre que guarden la distancia de dos metros. Pero en todos los casos, siguieron prohibidos los eventos en espacios públicos y privados, con más de diez personas (cine, teatros, clubes, centros culturales, etc.), el transporte público de pasajeros interurbano, interjurisdiccional e internacional (salvo para trabajadores esenciales) y la actividad turística. Además, hubo muchas recomendaciones de higiene y prevención como tapabocas, ventilación y limpieza de superficie. Según la página oficial de la Nación, el objetivo principal "será la recuperación del mayor grado de normalidad posible en cuanto al funcionamiento económico y social, pero con todos los cuidados y resguardos necesarios, y sosteniendo un constante monitoreo de la evolución epidemiológica para garantizar un control efectivo de la situación".

A causa de todos estos cambios, las familias vivieron diferentes situaciones, atravesadas por este contexto, y tuvieron que modificar su vida y hábitos, teniendo un fuerte impacto en la forma de relacionarse, y por ende, afectando a los niños y niñas que se encontraban en proceso de adquisición del lenguaje.

Por lo tanto, tomando a la palabra en movimiento y observando a la misma en acción, nos posicionamos desde los lineamientos psicolingüísticos y, frente al

Análisis del Discurso, para pensar a los niños y las niñas hablando. Se ahondará en la comprensión de la lengua haciendo sentido, respecto al trabajo simbólico, es decir, la lengua en conjunto con la constitución y la historia del sujeto.

## **Justificación:**

Hace unos años, precisamente en el 2020, surge esta problemática mundial en dónde todas las personas, sean niños y niñas o adultos, tuvieron que cambiar sus hábitos, sus costumbres, sus rutinas, por esta realidad incierta que se comenzaba a vivir. En esos cambios, se modificaron, formas de relacionarse, la asistencia a instituciones y a eventos culturales o sociales, el trabajo, los horarios; entre otros.

Por lo tanto, en este ensayo, se intenta tomar consciencia sobre los cambios que surgieron y, principalmente, el impacto que hubo con relación a la comunicación y al lenguaje, en todos los niños y niñas que adquirieron el mismo en los períodos de aislamiento y distanciamiento, y sentar las bases para la clínica fonoaudiológica desde una perspectiva psicolingüística, buscando tener en cuenta los entornos de cada uno y las situaciones que tuvieron que atravesar.

Finalmente, resulta relevante mencionar la importancia que tiene este estudio en la clínica del lenguaje infantil permitiendo pensar nuevas alternativas de abordaje en niñas y niños que pudieron verse afectados frente a estos cambios de rutina, actividades diarias y por consiguiente en su adquisición del lenguaje.

## **Objetivos:**

### - Objetivo General

- Indagar sobre el entorno discursivo, según la perspectiva de Orlandi, en la manifestación lingüística y enunciativa de los niños y niñas que desarrollan o adquieren el lenguaje en pandemia.

### - Objetivos Específicos

- Reflexionar sobre el paso del no hablar al hablar, en niños y niñas que adquirieron el lenguaje en pandemia.
- Abordar la lengua y el discurso desde la perspectiva lingüístico-discursiva en situación de aislamiento.
- Conocer sobre el desarrollo de la comunicación en la primera infancia vinculado a las particularidades del contexto impuestas por el ASPO

## **Desarrollo:**

### **CAPÍTULO 1: Adquisición del lenguaje y análisis del discurso.**

#### Paso del no hablar al hablar desde la perspectiva psicolingüística.

Para poder hablar del lenguaje en los niños y niñas que adquirieron el mismo en la pandemia, primero se debe tener en cuenta los procesos de adquisición por los que se pasa, para llegar al discurso. Es decir, el paso del no hablar al hablar, desde una perspectiva psicolingüística.

Según Claudia de Lemos, la psicolingüística abandona el generativismo porque se pensaba al niño como un estatuto simbólico, sin relación al niño real. Es decir, se analizaban las producciones y no se encontraban regularidades, por lo tanto, el análisis de datos del habla no servía para esta teoría.

Uno de los principios fundantes propuestos por de Lemos (1982-1982), es “la especularidad”, que lo explica como un proceso dialógico de los cambios que suceden en el habla del niño durante la adquisición del lenguaje. Este concepto surge a partir de la idea de que la adquisición del lenguaje no se lleva a cabo en “un vacío lingüístico”. Es decir, que el habla del niño viene del habla del otro, y que hay, por lo tanto, una relación formal entre los enunciados de los niños y los del adulto. En consecuencia, la especularidad articula el “habla del niño” y la “interpretación del otro”, de donde proviene su base teórica. Se piensa en estos conceptos propuestos por esta autora, para luego, reflexionar sobre el análisis del discurso, en base a la teoría de Eni Orlandi y la construcción del sentido de lo que se dice.

Por esto, es importante tener en cuenta que la especularidad, se definió como un proceso diferente de la imitación, que, en el interior de las teorías del aprendizaje, correspondían a la reproducción por el niño de un comportamiento del adulto, visto como modelo.

Claudia de Lemos explica, en su teoría interaccionista, que lo que se produce en el paso del no hablar al hablar, es un proceso de subjetivación, donde el niño es capturado por el lenguaje y se constituye en sujeto por el mismo. Es decir, existe un ser que es biológico, que tiene una capacidad que permite desarrollar el lenguaje, pero sólo se constituye como sujeto en y por el lenguaje, en la medida en que exista la posibilidad de que toda su producción tenga un sentido, adquiera un valor significativo, que esté envuelto en una matriz significativa.

El proceso es de captura, el lenguaje existe en el entorno, hay personas que hablan y producen distintos enunciados lingüísticos y el niño se sumerge en ese entorno y es capturado por el lenguaje. Teniendo en cuenta dichos procesos, es fundamental pensar en las condiciones en las que el niño adquirió el lenguaje, durante la pandemia y qué relaciones forjaron con sus cuidadores para lograr dicha adquisición.

El rol del adulto/a es fundamental, ya que es el intérprete de las producciones lingüísticas verbales o no verbales que tenga el niño, porque las envuelve en una matriz lingüística significativa. A todo hay que otorgarle significado, a la producción lingüística verbal, no verbal, no lingüística y al silencio. El lenguaje existe en el entorno del niño/a, quien es hablado/a por quien cumple la función materna antes de que pueda tener intención comunicativa. Durante la pandemia, dicho entorno se vio limitado y adaptado a un espacio más acotado, que era la casa dónde se vivía y las personas que se encontraban allí.

Lemos toma de Lacan el concepto de “infans”, y así decide llamar al niño que no está en el lenguaje, el niño que no habla. Este se transforma en sujeto, en hablante en y por el lenguaje, como proceso de subjetivación. Explica que, a través de la llamada “curva en U”, existe la posibilidad de ir y volver permanente, donde se va dando un proceso de cambio paulatino que permite la entrada del niño al lenguaje. Todo el tiempo hay una relación triádica, de 3 puntas: está “el infans”, es decir, el niño que aún no habla, el habla del “el otro”, quien cumple la función materna, y “el Otro” que es el lenguaje. En ese movimiento se produce la entrada del niño al lenguaje. Los movimientos por la curva en U van a depender en qué posición esté el niño. Esos cambios de posición no implican evolución ni complejidad, sino distintas opciones y polaridades en esa relación triádica.

Para explicar dicha Curva, como se menciona antes, se tienen en cuenta una relación triádica, una relación de interacción con tres polos.

En la primera posición, el polo dominante, se encuentra en la lengua (“el Otro”), en la cual, el niño está envuelto en un espacio lingüístico discursivo, pero no puede enunciar, ya que está alienado al lenguaje del otro (“el adulto”) por la falta de reconocimiento entre un decir y otro. Lo que el niño puede decir, son fragmentos cristalizados del habla del adulto. Es importante, poder lograr la separación y que esa alienación termine, para que “el infans” se constituya como sujeto de lenguaje

y tenga voz e intención enunciativa propia. En la medida en que ese otro que cumple la función materna vaya dando ese espacio de separación, el niño va a poder ir expresando y dando enunciados originales, únicos y su forma de estructurar lo que dice va a ser particular. Es interesante pensar que la situación de confinamiento llevó a las personas adultas a transitar por procesos desconocidos hasta ese momento, por cuestiones de sanidad. Y las formas de “envolverlos en lenguaje” a sus hijos/as y lograr que ellos superen esa alienación, resultaba más difícil, en cuanto a separación, ya que no existía la posibilidad de relacionarse con otras personas o circular por otros lugares.

En la segunda posición, el polo dominante es el habla del niño, porque empieza a producir enunciados propios. Hay presencia de errores, que aún no puede distinguirlos, usa los recursos lingüísticos que tiene, algunos cristalizados y otros nuevos según su memoria discursiva. Se da un interjuego entre los ejes paradigmático (lo metafórico) y eje sintagmático (lo metonímico). Este interjuego construye “las leyes de regulaciones internas del lenguaje”. El niño no advierte las diferencias entre lo que debería haber producido y el enunciado que produce. Ya no hay alienación, hay separación y diferenciación en el enunciado del niño y del otro.

Si se piensa a los niños que lograron este proceso en pandemia, se debe tener en cuenta que su habla se encuentra limitada al espacio compartido en casa, con los integrantes de la familia, y en un contexto particular, con un mundo atravesando una situación de salud compleja, con medidas extremas y situaciones poco comunes.

Por último, en la tercera posición, el niño puede escucharse y hacer formulaciones correctas, entran en juego las configuraciones discursivas. Deja de ser infans para ser sujeto de lenguaje. Tienen capacidades metalingüísticas, es decir, pueden reflexionar acerca de lo que decimos y reformular lo dicho. Sin embargo, nunca se tiene control absoluto sobre el lenguaje, debido a la no transparencia, porque siempre hay algo no dicho en lo dicho. Todo aquello que surge del inconsciente (equívocos, actos fallidos, humor, ironías) y son manifestaciones de lenguaje. Por este no-control podemos volver a la primera posición, alienado a la lengua, aunque seamos sujetos de lenguaje. El movimiento por estos distintos polos de funcionamiento lingüístico-discursivo, este ir y venir en las interacciones es lo que dibuja una curva en U sin jerarquías ni desarrollo, sino

evidenciando el efecto de “*captura de y en el lenguaje*”. Esto nos permite reflexionar, que todo el proceso realizado por el niño para poder producir sus propias formulaciones discursivas se vio condicionado por un contexto histórico y social diferente al que el mundo entero solía tener.

### La palabra en movimiento.

A causa de lo que antes se ha mencionado, Eni Orlandi (1999) propone estudiar el Análisis del Discurso, a través de la comprensión de la lengua haciendo sentido, en cuanto a trabajo simbólico, constitutivo del hombre y de su historia, para conocer mejor lo que hace especial a este con su capacidad de significarse. Es decir, no trata ni de la lengua, ni de la gramática, toma al discurso como objeto propio.

El discurso es un objeto socio - histórico, ya que tiene la regularidad de una práctica social y se lo define como “palabra en movimiento”, porque los sentidos y los contenidos están sujetos a un devenir que va a depender de los entornos sociales, políticos, ideológicos y culturales que envuelven a la población en general. El planteo de Orlandi se basa en que los sentidos no están definidos, sino que se constituyen en un entrelazado que se da entre los participantes y su intercambio cultural. Por lo tanto, es relevante pensar que los contextos de las personas cambiaron, a causa de la pandemia, y el discurso de las personas también. Pero sobretodo, la de los niños, que están forjando sus decires, en situación de confinamiento y a causa de una enfermedad, que hizo que las relaciones sociales se modifiquen, ya que todos estábamos acostumbrados al contacto, al vernos cara a cara, de poder decidir cuándo salir de casa o no, para tener que acostumbrarnos la nueva realidad, que implicaba pasar a un entorno político, social, histórico, cultural y sobretodo de salud, que modificó individualmente a cada uno desde su perspectiva, la relación con nuestros vínculos, nuestra forma de acceder a lo que se puede o no se puede hacer, lo que podemos elegir o no, debido al cambio de entorno mundialmente. Esto lleva a los interlocutores a tomar decisiones discursivas diferentes.

Es por esto, que tomamos al Análisis del Discurso, que considera la relación del lenguaje con la exterioridad, es decir, con las condiciones de producción del discurso: hablante, oyente, contexto comunicativo y contexto sociohistórico. Tomando a este lenguaje como la mediación necesaria entre el hombre y la realidad

natural y social, y esa mediación, que es el discurso, permite la continuidad y la transformación del hombre y de la realidad en que vive. Por esta razón, se debe pensar al niño en contexto: su historicidad al momento de la pandemia.

El análisis del contenido, en oposición al análisis del discurso, busca extraer el sentido de los textos, es decir, se pregunta “¿qué es lo que este texto quiere decir/comunicar?”. Sin embargo, como el Análisis del Discurso considera que el lenguaje no es transparente, se pregunta “¿cómo este texto significa?”. Hay que tener en cuenta, que Orlandi llama texto a un hecho discursivo, que nos permite llegar a la memoria de la lengua; su materialidad es lingüística - histórica, porque el texto organiza la relación de la lengua con la historia, y el trabajo significativo del sujeto en su relación con el mundo. Es decir, el análisis del discurso piensa en cuestiones de por qué se dice algo, en dicho entorno particular, bajo ciertas circunstancias o situaciones puntuales. Se podría pensar en el ejemplo de decir “quedate en casa”, aplicado en el contexto de la situación de aislamiento, por el virus, ya que se ponían en juego cuestiones sanitarias, para preservar la salud y cuestiones políticas, que dependían de las personas que gobernaban el país y tomaban las decisiones en ese momento. Dicha frase, no expresaría el mismo sentido que antes de la pandemia o en otras épocas, en otras circunstancias diferentes, porque los entornos son diferentes.

Sobre la base de la “no transparencia del lenguaje”, se busca la relación entre el lenguaje, el pensamiento y el mundo, que no es unívoca. Es decir, no es una relación directa término a término, sino que cada una tiene su especificidad. Por eso surge el poder analizar el discurso, desde la relación lengua - discurso - ideología, en donde se puede observar la relación entre lengua e ideología, comprendiéndose como la lengua produce sentidos por y para los sujetos. Por esta razón, se considera que el lenguaje no es transparente, ya que los sentidos y contenidos no son únicos, sino que se adquieren y construyen en esa situación donde se desarrollan en el marco donde se encuentran. En momentos de pandemia, todo se veía limitado y asociado a una enfermedad que hizo que todos estuvieran encerrados en sus casas, sin posibilidad de relacionarse con otros personalmente, por lo tanto, implica un cambio de paradigma frente a las maneras de relacionarse con otros. Y al mismo tiempo, ante la transparencia, aparece la opacidad del lenguaje, ya que dicha transparencia se logra en la medida en la que se combinan los sentidos y contenidos en función de los marcos sociales y

culturales, que respaldan a todo el discurso, o sea, el decir de ese sujeto, según lo que quiera decir y lo que quiera callar, por lo tanto, no está todo dicho en lo dicho. Lo que significa que hay un contenido que se dice y se decide decir, pero también hay un contenido (consciente o inconsciente) en lo que no se dice, se guarda o se oculta. Lo cual no depende sólo de la intención comunicativa, sino también de los entornos que habiliten u obturen la posibilidad de decir. Se podría pensar que, en entornos familiares con posibilidades de estar presentes, de brindarle al niño “el baño de lenguaje” necesario y poder proveer buenas condiciones de salud y educación, sería más accesible la producción de sentido de los sujetos que estén adquiriendo su lenguaje. Se busca pensar al análisis dialógico como una interacción en búsqueda de hacer sentidos. El diálogo es una manifestación del discurso, es decir, una co-construcción en busca de hacer sentidos y aquí es donde se pone en juego el texto.

Siguiendo la perspectiva de Orlandi, queda asentado entonces, que el análisis del discurso no se trata sólo de la transmisión de información, por lo tanto, no hay una linealidad en la disposición de los elementos de la comunicación. El esquema elemental “Código - Referente - Mensaje”, explica que cuando alguien habla, se refiere a alguna cosa, basándose en un código y el receptor capta el mensaje decodificándolo. Por lo tanto, según Orlandi, no resulta suficiente, ya que el emisor y el receptor no están separados de forma estática, sino que, en el funcionamiento del lenguaje, se ponen en relación “sujetos y sentidos”, afectados por la lengua y por la historia. Es por esto, que se considera un proceso de constitución de esos sujetos de producción de sentidos y no meramente transmisión de la información, es decir, son procesos de subjetivación. También hay que remarcar, que no basta sólo con ese esquema elemental, ya que, el lenguaje sirve para comunicar y no comunicar. Las relaciones de lenguaje son relaciones de sujetos y de sentidos y sus sujetos son múltiples y variados, por eso, el discurso es efecto de sentido entre locutores.

El objetivo del Análisis del Discurso es la comprensión de cómo un objeto simbólico produce sentido, es decir, cómo está investido de significancia para y por los sujetos. Lo que nos podría llevar a pensar en los dispositivos teóricos y analíticos: inteligibilidad – interpretación – comprensión.

Un texto es inteligible cuando se puede comprender de qué se trata, es decir, que se puede leer o escuchar algo y entender qué es lo que se está diciendo. Interpretar es poder cobrar sentido y significado de este texto, bajo ciertas circunstancias, con ciertos participantes y con cierta situación particular.

Comprender es sumar todo el conocimiento biológico, científico, cultural, etc, que permite saber por qué se dijo algo en alguna circunstancia y por qué se lo dice de cierta manera. Es decir, comprender la globalidad de la situación. Estos dispositivos teóricos se usan como herramienta, para establecer la interpretación y comprensión de lo que un texto significa. Por lo tanto, el dispositivo teórico, es todo lo que respalda los conceptos interpretables para cada tema, el bagaje teórico. Lo que se construye para cada análisis individual, es decir, la individualización de conceptos que se adaptan para un caso particular del dispositivo y varía según las posibilidades.

Esto se relaciona con los ejes intradiscursivo e interdiscursivo, y los olvidos, ya que el interdiscursivo implica la memoria discursiva, es decir, lo que tiene que ver con el bagaje teórico, todos los decires ya dichos y olvidados, todo lo que ya se leyó, se procesó, se elaboró, se buscó el punto de vista, con lo que se acuerda y con lo que no. En cambio, lo intradiscursivo tiene que ver con poner en acto lo que se quiere decir en función de la discusión actual que exige que se hable, diga o calle lo que se debe, en un momento dado. Es decir, tiene que ver con la formulación, lo inmediato.

Para reflexionar sobre el discurso de los niños y las niñas que desarrollaron sus habilidades lingüísticas durante el ASPO y el DISPO, se deben tomar en cuenta todos los aspectos conocidos y estudiados de la enfermedad provocada por el virus SARS COV 2 y el impacto que generaba en las personas de la familia, es decir, el bagaje teórico que sustentaba el aislamiento y la huella emocional que dejó en las personas; pero a su vez, para lo analítico de esta situación se debe tener en cuenta qué lugar ocupaba el niño en la familia aislada, lo económico, lo cultural, cómo este niño generaba lazos con el otro, si había alguien que interpretaba lo que él decía, entre muchos aspectos más.

A la vez, mencionamos los olvidos, que Orlandi dice que son estructurantes, que son parte de la constitución de los sujetos y los sentidos, por la transparencia del lenguaje. Y explica que hay dos tipos: el olvido 1, llamado el ideológico, resulta

de la instancia de lo inconsciente, del modo por el cual somos afectados por la ideología. Es decir, impregna nuestra historia, nuestra forma de elaborar una temática, refleja el sueño de ser los primeros en aquello que estamos enunciando, que tiene que ver con nuestra historia personal acerca de un tema, nuestro recorrido personal, subjetividad, nuestro inconsciente, y todo aquello que nos forma como sujetos únicos y singulares (familiar, cultural, laboral, etc.). Y el olvido 2, el del orden de la enunciación. Es parcial, semi inconsciente, es de creación propia, es decir, que cuando nosotros hablamos, lo hacemos de una determinada manera y no de otra. Vamos hablando en función de lo que queremos decir y lo que no queremos decir o callar, y en función del entorno o no. Puede ser una elección consciente, de acuerdo al entorno, o inconsciente, que puede aparecer igual en lo dicho. Muchas veces se vuelve sobre él, para explicar mejor lo que se dice, A lo largo de nuestro decir, se forman familias parafrásticas, que indican que el decir, siempre podría haber sido otro. Hay una relación directa entre el pensamiento - lenguaje - mundo. De tal modo, que se piensa que lo que se dice sólo puede ser dicho en otras palabras.

Todo esto hace que se construya el sentido de lo que se está diciendo. Y pensar la construcción del sentido en situación de confinamiento, nos lleva a darle importancia a las limitaciones que debieron atravesar los niños y niñas, en cuanto a recursos lingüísticos.

En relación a esto, es relevante mencionar a los procesos parafrásticos y la polisemia, ya que, en la paráfrasis todo decir va tomando distintas formas en función, de que cuando uno enuncia, retoma de la memoria discursiva e intradiscursiva, pero cuando organiza el texto de lo que quiere enunciar siempre hay algo que se mantiene (el concepto, lo que guardo en la memoria) y algo que cambia (la forma en que lo digo). Es decir, se está parafraseando lo dicho y olvidado ya por otros. La matriz del sentido es la repetición, pero hay algo que cambia; en la polisemia, que trabaja en conjunto con la paráfrasis, hay una ruptura con el proceso de significación, en donde se juega el equívoco. Es aquello que va teniendo polisentidos. Son distintos sentidos del mismo objeto simbólico, es decir, es aquello que tiene muchos sentidos, que se van cargando de lo que se quiere decir y del entorno en el que se dicen. Por esto, el discurso se hace entre esta tensión de lo que es lo mismo y lo que es diferente.

Pero si se piensa la construcción del sentido en base a las circunstancias de pandemia, teniendo en cuenta las limitaciones con los entornos, se puede reflexionar que los niños y las niñas, tendrán menos recursos para la constitución de su discurso. Orlandi dice que “es en el juego de paráfrasis y polisemia, entre lo mismo y lo diferente, entre lo ya dicho y lo que se va a decir, que los sujetos y los sentidos se mueven, hacen sus recorridos, se significan”, pero el aislamiento llevó a acotar la construcción de sentidos y producciones.

En función de todo lo expresado anteriormente, y con la postura de Orlandi acerca de que la incompletitud del lenguaje es la condición esencial de éste, se entiende que, ni los sentidos ni los contenidos están completos en sí mismos, sino que se van completando cuando se van cargando de sentidos, a través de lo que se suma de los entornos, que van configurando el decir. Por este motivo es importante, pensar la clínica fonoaudiológica en términos de análisis discursivo. A partir de esto, se conforma la formación discursiva o ideológica, tomando en consideración lo que uno aprende/adquiere. Las palabras en movimiento van a estar nutridas de todo ese caudal de contenidos teóricos que se fueron alimentando de todo el entorno que los rodeaba.

Todo lo que se diga, cómo se lo diga, a quién, se pone en juego en la situación de interacción. Además se accede a lo que se guarda en la memoria discursiva, a toda la formación ideológica, cultural, que sostiene lo que se elige decir o no decir, y de todo ello reunido, depende del sentido que cobre lo que se está diciendo.

Además, desde la perspectiva del análisis del discurso, se realiza una diferente relación entre discurso y lengua, ya que, el primero no es visto como una “libertad en acto”, totalmente sin condicionantes lingüísticos o determinaciones históricas, ni la segunda respectivamente, es vista como totalmente cerrada en sí misma, sin fallas o equívocos. Por lo tanto, las sistematicidades lingüísticas, que no rechazaban lo semántico como externo, son las condiciones materiales de base sobre las cuales se desarrollan los procesos discursivos: la lengua es considerada, entonces, “condición de posibilidad de discurso”. Por esta razón, existe una relación de “recubrimiento”, no habiendo así, una separación entre ellos.

Otro aspecto a tener en cuenta, son los silencios. Eni Orlandi, tomando a Oswald Ducrot, quien considera que lo “implícito aparece como sobreentendido de una u otra significación”, expone que, a diferencia de lo implícito, el sentido del

silencio no es algo agregado o superpuesto por la intención del locutor, sino que hay un sentido en el silencio. De ahí que es un factor esencial para significar, para que el sentido haga sentido. Es importante pensar en lo que quedaba implícito durante este periodo de pandemia, que detallaremos más adelante.

Michel Pecheux (1971), también toma lo expuesto por Ducrot sobre que “hay modos de expresión implícita que permiten dejar de entender sin incurrir en la responsabilidad de haber dicho”, y considera que se tiene siempre la necesidad de decir ciertas cosas y al mismo tiempo de hacer como si no la hubiésemos dicho, evitando la responsabilidad. La diferencia que existe entre silencio y lo implícito reside en que en lo implícito lo no dicho remite a lo dicho, y en cambio, el silencio no remite a lo dicho, sino que él mismo dice y significa.

Retomando la perspectiva de Eni Orlandi, quien introduce dos términos nuevos acerca del silencio, por un lado, llama al “silencio fundador” a aquel que existe entre las palabras, que significa en lo no dicho y que produce las condiciones para significar. Esto quiere decir que el silencio no es el vacío sin la historia, sino que es silencio significante, que tiene significancia propia. Fundador no significa originario ni sentido absoluto, independiente, autosuficiente o preexistente, sino que significa que el silencio es garantía de movimiento de sentidos, porque siempre se dice a partir del silencio. La palabra surge a partir de un silencio, si no hay silencio que habilite para que el otro diga, no es posible que circule la palabra, es decir, existen las palabras, significa lo no dicho y produce las condiciones para significar. Es el principio de toda significación. Por otro lado, llama “política del silencio” cuando al decir algo, ocultamos necesariamente otros sentidos posibles, en una situación discursiva dada. La política del silencio produce un recorte entre lo que se dice y lo que no se dice, mientras que el silencio fundador no establece ninguna división, significa en sí mismo.

A su vez, Orlandi subdivide a la política del silencio en dos subtipos de silencios. Primero, el “silencio constitutivo”, que implica que, para decir es preciso no decir algo. Cuando se emplea una expresión, se callan todas las otras alternativas parafrásticas de las que podría haber empleado para decir lo mismo. Es un efecto del discurso, que instala el “anti implícito”, es decir, lo no dicho necesariamente excluido. Es allí, donde se esconden los sentidos que se quieren evitar. Pone en funcionamiento lo que es preciso no decir, para poder decir. Por

otra parte, el “silencio local” se refiere a la censura, a aquello que está prohibido decir en cierta coyuntura.

Es importante mencionar que, durante la pandemia, muchos pensamientos y decires, quedaron silenciados, quedaban implícitos o no. Algunas cosas no se decían o estaban prohibidas, debido al miedo, la incertidumbre, los cambios de rutina que tuvieron que afrontar todas las familias, las nuevas formas de relacionarse, ya que los encuentros sociales no se podían concretar. En algunas familias, el silencio fue relevante y jugó un papel importante durante el período de aislamiento, ya que esto pudo haber condicionado los decires de los niños y niñas que estaban adquiriendo su lenguaje al momento de la pandemia.

En la actualidad, se pueden observar distintas repercusiones sobre el lenguaje de los niños y niñas, y es importante pensar al silencio desde una perspectiva fonoaudiológica como constitutivo del lenguaje, es decir, se debe poder interpretar el silencio en cada momento en particular, poder escuchar las posibilidades de significación del silencio y respetar la posibilidad de permanecer en silencio.

El silencio no es vacío, sino que cobra sentido en función del entorno social - histórico en el que se está enunciando.

## **CAPÍTULO 2: Virus SARS-CoV-2. y su impacto en las infancias**

Finalizando el mes de diciembre del año 2019 en Wuhan, China, se detectó la presencia de casos de neumonía de etiología desconocida. El factor común entre los sujetos que padecieron dicha enfermedad era su paso por el mercado de animales, el cual fue considerado más tarde, el epicentro de contagio.

Tiempo más tarde, la Organización Mundial de la Salud, manifestó una gran preocupación por los alarmantes niveles de propagación y gravedad del virus (OMS, 2020). Por lo tanto, se la determinó como una enfermedad infecciosa causada por el virus COVID - 19.

En marzo del 2020, en nuestro país, el ministro de Salud de ese entonces confirma el primer caso de COVID-19 en la Ciudad de Buenos Aires.

Por consiguiente, tras la expansión del virus en diferentes países la OMS declaró el “estado de pandemia”, siendo esta una nueva enfermedad de propagación mundial, la cual se presenta como una afectación infecciosa de los humanos a lo largo de un área geográficamente extensa.

### ¿Qué es una pandemia?

Se llama pandemia a la propagación mundial de una nueva enfermedad, lo que depende del número de países afectados. Es decir, si el brote afecta a regiones geográficas extensas, cruzando fronteras internacionales y propagándose a lo largo de varios continentes, se cataloga como pandemia.

Deben establecerse diferentes acuerdos, según las necesidades epidemiológicas, para que sea declarada como pandemia: en principio, tiene que presentarse un nuevo virus que no haya circulado previamente, motivo por el cual la población no es inmune a él. Por otro lado, este debe ser capaz de ocasionar casos graves de enfermedad. Y, por último, debe tener la capacidad de transmitirse de persona a persona de forma eficaz, afectando de esta manera a más de un continente y con casos originados por transmisión comunitaria.

Para el 19 de marzo, el Boletín Oficial de la Argentina informó 128 casos positivos y 2 muertes en el país, por lo tanto, se establece por Ley, el ASPO (aislamiento social, preventivo y obligatorio) considerando “que la velocidad en el agravamiento de la situación epidemiológica a escala internacional requiere la adopción de medidas inmediatas para hacer frente a esta emergencia.”

La Organización Mundial de la Salud (OMS) explicó que esta enfermedad puede presentarse de manera sintomática o asintomática. En el primer caso, pueden manifestarse con fiebre, dolor de garganta, cabeza, dolor muscular y/o articular, tos seca, insuficiencia respiratoria, disnea o dificultad para respirar, pérdida del olfato y sabor, congestión nasal, conjuntivitis, erupciones cutáneas, náuseas, vómitos, diarrea y escalofríos o vértigos, entre los síntomas más frecuentes. En los casos más graves puede causar neumonía, síndrome respiratorio agudo-severo, insuficiencia renal e incluso la muerte. Las personas mayores y quienes padezcan enfermedades subyacentes, tales como diabetes, enfermedades respiratorias crónicas, enfermedades cardiovasculares o cáncer, tienen más probabilidades de desarrollar una enfermedad grave. En cambio, en los casos asintomáticos, el paciente no percibe la enfermedad, pero puede contagiar de igual manera que una persona sintomática.

A causa del aumento de casos positivos de COVID-19 y personas fallecidas, sumado a la expansión del virus a otros países y la notable preocupación a nivel mundial, la OMS declaró medidas de prevención de contagio, para cuidar la salud de las personas. Las más importantes son las del uso de tapabocas, nariz y mentón, el distanciamiento social, la higiene de manos con agua y jabón, el uso de alcohol en gel, la higiene de superficies de contacto frecuente, el lavado de los productos de uso y consumo que se compran en comercios, los cuidados a tener en caso de salir a la calle y retornar al hogar, como quitarse la ropa antes de ingresar y lavarla, bañarse, dejar los zapatos fuera de la vivienda, entre otras.

Con el correr de los meses, en septiembre de 2020, se establece el DISPO (distanciamiento social, preventivo y obligatorio), teniendo en cuenta el Decreto de Necesidad de Urgencia (DNU) número 714/20, dispuesto por el Poder Ejecutivo Nacional.

El DISPO implica no asistir a lugares muy concurridos y reducir las interacciones entre las personas, tomando cierta distancia física o evitando el contacto directo entre ellas. Por eso, el distanciamiento implica el cierre de lugares, donde hay mayor concentración de personas como: escuelas, eventos culturales, oficinas, locales gastronómicos, comercios mayoristas y minoristas de venta de mercadería no esencial, shoppings, actividades religiosas, ejercicio de profesiones liberales, actividades administrativas de sindicatos y gremios. Y además, prácticas deportivas y físicas, enseñanza de disciplinas artísticas. Con esta medida, si bien

aún existían restricciones, se buscó recuperar la “normalidad” en relación al funcionamiento socioeconómico, a través de salidas breves y con distanciamiento y uso de mascarilla, respetando la evolución epidemiológica para el control de la situación.

#### COVID y su impacto en cada hogar.

Dadas las diferentes restricciones, a raíz del SARS-CoV-2, se generaron múltiples repercusiones en el desarrollo de las infancias y sus familias. Algunos grupos familiares se vieron más afectados que otros, en función de las situaciones generales y particulares, y de sus roles dentro de la sociedad.

Se modificaron los hábitos, rutinas y la virtualidad comenzó a tomar un lugar central, ya que, los padres, madres, o quienes cumplían el rol de cuidado de los niños y que todos los días salían a trabajar, dejaron de hacerlo para mudar sus labores al hogar, utilizando dispositivos electrónicos como medio para poder cumplir con sus tareas. Esto implicó modificar el ritmo de las actividades, trabajar dentro de las instalaciones de la casa y simultáneamente, pasar más tiempo con la familia, llevando adelante el cuidado del hogar y de los hijos, generando una sobrecarga de actividades, que concluía en la poca disponibilidad para la interacción adecuada con los niños.

En este punto, las infancias también se vieron afectadas, no sólo por el vínculo que debió modificarse con sus cuidadores, sino también, porque dejaron de asistir a sus instituciones escolares, se suspendieron las visitas a parques, plazas y lugares con amigos. Las actividades extraescolares se interrumpieron como así también todo lo que tiene que ver con sus procesos de socialización. Además, aumentó la exposición a dispositivos electrónicos (como el televisor, las tabletas, teléfonos celulares, computadoras, *PlayStation*, etc.), factor a tener en cuenta respecto al cambio abrupto y determinante en la nueva forma de interacción de los niños y niñas en período de aislamiento.

A su vez, otras de las complicaciones generadas por el virus y la pandemia, fueron los sentimientos de miedo, ansiedad y depresión que afectó a todas las familias.

Según la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, del Ministerio de la Nación, en “Impacto emocional en pandemia: Guía de recursos para la contención emocional de chicas y chicos de 6 a 12 años” (2020), los cambios

más relevantes fueron: la pérdida de las rutinas habituales que generaron situaciones difíciles de manejar, como agotamiento, enojo e irritabilidad; la escuela en casa, lo que generó un fuerte sentimiento de desprotección y soledad para muchos niños y niñas; la restricción de los encuentros presenciales; las personas adultas sobrecargadas, lo que implicó lidiar con el trabajo en casa o la falta del mismo, las preocupaciones sanitarias, la responsabilidad de ser proveedores, cuidadores del hogar y contenedores emocionales; intensidad virtual; encuentro con la enfermedad, ya que muchas personas queridas se han contagiado e incluso fallecido; y la temporalidad circular, que explica la idea de los eventos que se dan sin que sea posible preverlos, y que además tienen alternancia y vienen, en ocasiones, acompañados de sufrimiento y desazón. Todo esto, fue un periodo, que se percibió “entre paréntesis” porque todos los cambios que se produjeron y que mencionamos anteriormente, se modificaron por un lapso de tiempo en un mismo espacio, que era el hogar.

### **CAPÍTULO 3: El contexto y sus consecuencias**

A partir de lo que fue desarrollado a lo largo del presente ensayo y con el respaldo teórico seleccionado como eje paradigmático, nos interesa destacar un aspecto que nos interpela y moviliza como futuras profesionales de la salud en el área de la comunicación: es el enigma generado por las manifestaciones insólitas o poco habituales, o directamente la falta de enunciados en las producciones discursivas de los niños y niñas en su primera infancia, atravesados por la pandemia.

Las infancias, por un lado, estuvieron aisladas. Antes iban a la guardería o jardín y tenían el contacto con pares, pero en tiempos de aislamiento, no tenían el intercambio ni el contacto físico y social, ya que no había jardines o escuelas porque estaban cerrados y no asistían a otras actividades curriculares y extracurriculares (como deportes, danzas, talleres de arte o pintura, etc.). Los encuentros familiares y/o con otras personas se redujeron al contacto íntimo de las personas convivientes. Por lo tanto, había ausencia de interacciones dialógicas con otros, se modificaron los contextos, y surgieron otras realidades y otras experiencias. Cada uno de estos cambios, también influyeron y modificaron el apego, ya que no existía la posibilidad del contacto físico, por el miedo al contagio. Esta falta de abrazos, miradas en contacto íntimo, paseos de la mano y demás formas necesarias de contacto “cuerpo a cuerpo”, se vieron suspendidas, limitadas y con una gran sensación de desamparo. Quienes disfrutaban de ese contacto, afectuoso y cariñoso de manera habitual, se vieron, por momentos, como “indefensos y desarmados”. Los niños en edad temprana, para quienes es fundamental ese sostén que se construye desde lo físico, las miradas y la voz puesta en enunciados amorosos y contenedores, que determinarán la constitución subjetivante, no la tuvieron o estaba limitada ante el temor a perjudicar, contagiar o sumar conflictos. Nada de esto es inocente y deja huellas en la constitución del aparato psíquico y por consiguiente en el lenguaje.

Los adultos, padres o quienes cumplían el rol de cuidadores, también tuvieron que atravesar por cambios y situaciones conflictivas. Se vivía una realidad que por momentos se sentía aterradora, por la incertidumbre que la enfermedad y el contexto generaban mundialmente. Desde lo laboral, había despidos, cambiaban las formas de trabajo, se trabajaba en casa o se salía al lugar de trabajo con medidas de prevención estrictas para evitar contagios, como el uso de tapabocas, el distanciamiento entre las personas, la desinfección de las prendas, alimentos y/o

todos los objetos que estuvieron en el exterior y se ingresaban a la casa o al lugar de trabajo. En caso de presentar síntomas, también había pautas obligatorias para evitar la propagación del virus, como aislamiento, incluso dentro del mismo contexto del hogar, los test, y el reposo. Esto implicó un compromiso en cuanto a lo afectivo - emocional, ya que todo afectaba la relación y el intercambio con el niño. El rol de los padres se veía modificado, por lo tanto, también cambiaba la interacción con el niño porque se tornaba ineficaz o insuficiente. Además, tenían preocupación por cuestiones por fuera de lo laboral, como “estar disponibles” para lo que sucediera con su familia, por atravesar duelos y pérdida de gente cercana, con lo que no podían hacer nada al respecto. También conflictos de convivencia que debían ser abordados con posiciones constructivas y colaborativas, respetando los tiempos de introspección de cada persona. Se intentaba mantener hábitos familiares usuales, rutinas de trabajo virtuales, estudio programado y horarios de descanso, juego, ejercicio y ocio.

Algunos padres comunicaban lo que sucedía en ese momento, y otros no, por lo tanto, hubo varios niños pequeños que comprendían lo que estaba sucediendo, y otros no. Por lo tanto, es relevante tener en cuenta la valoración subjetiva que se le daba al niño y cómo esto influía en su despliegue emocional y lingüístico. Para los adultos, transcurría mucha información y los cambios en las rutinas antes las restricciones impuestas, dieron por implícitas muchas cuestiones de organizaciones diarias. Retomando el concepto de lo implícito, esto generó diversas confusiones e incertidumbre en las niñas y los niños, quienes no terminaban de comprender lo que estaba sucediendo debido a la falta de experiencia y huellas en su memoria discursiva de otros modos de procedimientos previos.

También se modificó el rol de los médicos y docentes. Los primeros eran “trabajadores esenciales”, quienes eran los que más riesgo corrían de contraer la enfermedad central del momento y cualquier otro contagio, y además eran los que más tiempo pasaban fuera de la casa, por lo tanto, sus familias también tuvieron que re-adaptarse al cambio. Y los segundos, debieron amoldarse, en un primer momento, a la virtualidad y cambiar las formas de enseñanza, buscando recursos y nuevas herramientas. Esto hizo que los padres tuvieran que educar a sus hijos, estar presentes, ayudarlos con las tareas, porque muchos dejaron de tener clases.

Con el correr del tiempo, se comenzaron a dictar clases virtuales o asistían a las escuelas para poder retirar las tareas a realizar.

Por otra parte, en las familias de bajos recursos, la situación se veía más agravada, ya que en algunas situaciones no había ningún familiar con la posibilidad de trabajar, lo que hacía que el alimento no fuera suficiente y muchas veces, las instituciones brindaban bolsas de comida para quienes más lo necesitaban en ese momento.

Al principio se cerraron los comedores escolares y las salas de asilo para personas en emergencia: familias enteras quedaron días a la deriva porque no había antecedentes de eventos similares y las cadenas de ayuda se habían modificado. Luego, fueron surgiendo espacios familiares de vecinos que se reunían a dar ayuda y colaborar hasta que se fueron reanudando las rutinas.

Además, no podían asistir a la escuela en búsqueda de tareas, ya que no tenían transporte propio ni la manera de movilizarse hasta la institución, y tampoco tenían la posibilidad de una computadora o algún dispositivo para no perder lo que se brindaba en esa realidad actual. En algunos hogares sólo se contaba con un dispositivo que servía de comunicación y contacto, la mayoría de los padres eran trabajadores temporarios y esta actividad se interrumpió. También la posibilidad de contacto con la escuela y los docentes debido a que, en una familia con varios hijos, era imposible hacer contacto por cada uno y menos aún, acceder a redes o demás servicios de conexión virtual. Esto pone en evidencia las desventajas sociales y la brecha que se generó a causa de los vacíos de asistencia adecuada. Esto influyó en los intercambios discursivos que sucedían en ese período.

Ahora bien, existía en ese momento, una realidad mundial incierta que generó un cambio rotundo en los contextos de las personas. Por esta razón, creemos que es importante vincular todo esto con la teoría planteada por Eni Orlandi, ya que, por un lado, el mensaje depende de las realidades sociales, culturales y de ideologías que interpelan a los seres humanos, haciéndose presente en un contexto en particular. Y por otro, esta teoría, avala que el intercambio y encuentro con otros, el compartir y vivir distintas experiencias, implica un proceso de desarrollo fundamental para el despliegue del lenguaje. Sin embargo, no basta con explicar los contextos, sino que es relevante, también, la forma en que éste se transmite y el rol que ocupan los padres. Esto se ve evidenciado en el discurso de aquellos que cumplían el rol de cuidadores, con más o menos herramientas,

recursos y disponibilidad, para poder transmitirlo. Por todo lo antes mencionado, sin importar la realidad económica o cultural que vivía cada familia, todas las infancias se vieron atravesadas por este fenómeno en mayor o menor medida, que generó modificaciones en las manifestaciones lingüístico-discursivas.

#### **CAPÍTULO 4: COVID, aislamiento y clínica fonoaudiológica.**

Este capítulo parte de la importancia que se le debe dar a la comunicación humana, considerando que la pandemia que hubo en el año 2020 ha marcado la vida de los niños y las niñas, que se encontraban atravesando un período fundamental en relación con su desarrollo.

La presidenta del Colegio de Fonoaudiólogos de Rosario, Marcela Cieri (2023), en declaraciones realizadas al diario La Capital, plantea: "La fonoaudiología trabaja con la comunicación humana a lo largo de todo el ciclo vital y comprende distintas amplias áreas de incumbencias, tales como fonoestomatología (que tiene que ver con la producción del habla, problemas de deglución y otras dificultades), audición y lenguaje".

Por esta razón, también se tiene en cuenta a las personas adultas que atravesaban cambios que afectaban sus vínculos y maneras de relacionarse, y esto es importante, porque ellos eran quienes cumplían el rol de intérpretes de las producciones lingüísticas de los niños. Así también, durante el confinamiento, eran quienes llevaban un rol fundamental en la vida de los niños y niñas, porque eran quienes proveían los espacios necesarios para el funcionamiento del lenguaje, es decir, le daban significado a esas producciones, y eran capaces de considerarlos como sujetos hablantes.

Cieri (2023), en el artículo antes mencionado, explica que, por el rango etario y las áreas que abarca la fonoaudiología, es una profesión sumamente importante y necesaria, y asegura que la postpandemia provocó muchos factores que generaron alta demanda del ejercicio profesional. Entre ellos, la tecnología y las relaciones vinculares, y argumenta que: "Cuando hablamos de lenguaje como organizador del pensamiento, sabemos que refiere a los procesos de aprendizaje y sus patologías, que invaden el cerebro humano en la adultez propio de las afectaciones en el lenguaje... es un campo disciplinar amplísimo que no se conocen en la población; ergo, tiene como consecuencia una visión reduccionista de la profesión, que supone que ayudamos a pronunciar un fonema o una disfonía".

En base a esto y a la teoría que sustenta este ensayo, se puede decir, que el lenguaje nos permite expresar las emociones, pensamientos, ideas y

sentimientos. Además, posibilita la interacción entre sujetos, haciendo que sea vital para la constitución subjetiva del ser humano. Por esta razón, cuando surge la falla, la falta y/o la ruptura, surgen problemas que pueden llegar a influir en todos los espacios de relación con el mundo en general, porque se trata de un acontecimiento que afecta la subjetividad de las niñas y los niños.

La clínica fonoaudiológica busca entender al sujeto en su integridad, con su historia y su interacción con el medio. Por lo tanto, en la clínica del lenguaje infantil, se trabaja con seres que se encuentran en pleno proceso de desarrollo de sus posibilidades lingüístico-discursivas, por esto creemos que es indispensable escuchar, observar y analizar sus producciones lingüísticas, mediante el análisis del discurso, con el fin de distinguir si se trata de un niño que presenta particularidades generadas por la problemática atravesada por el aislamiento, o si ese sujeto expresa síntomas que son propios de los procesos del despliegue lingüístico esperado.

La praxis fonoaudiológica, avalada por la ley 27.568 de ejercicio profesional, en su artículo número 2, establece que “se considera ejercicio profesional de la fonoaudiología a las siguientes actividades: promoción, prevención, estudio, exploración, investigación, evaluación por procedimientos subjetivos y objetivos que permitan el diagnóstico, pronóstico, seguimiento, tratamiento, habilitación y rehabilitación de las patologías de la comunicación humana en las áreas de: lenguaje, habla, audición, voz, fonoestomatología entendida como funciones orales de succión, masticación, sorbición y deglución para el tránsito de la saliva y las relacionadas con la ingesta de la alimentación, e intervención temprana entendida como acciones de neuro habilitación para desarrollar las funciones que sustentan la comunicación y el lenguaje”.

Conforme a la Ley es importante mencionar las tres instancias para trabajar con las niñas y los niños post pandemia: evaluación, diagnóstico y abordaje terapéutico. Esto convoca la observación, escucha e interpretación, por lo que es indispensable indagar para conocer las causas y factores que intervienen en una determinada problemática. Estas concepciones invitan a escuchar y mirar al sujeto, intentando construir un lazo con él, interpretando lo que observamos, es decir, no alcanza con ver sólo el síntoma. Las tareas por implementar, al momento de emprender la clínica, implican conocer, interpretar y diferenciar las particularidades del síntoma y los errores evolutivos en el desarrollo del niño. Es necesario asumir la

responsabilidad ética que propone dicha práctica. Cada niño o niña, representa el encuentro con la incertidumbre que provoca la singularidad de cada sujeto.

Es indispensable identificar clínicamente las posibles problemáticas del lenguaje infantil, sus causas, factores que intervienen y los efectos en el desarrollo, en los aprendizajes. Para llevar a cabo este trabajo, se requiere de las interacciones dialógicas y las instancias lúdicas, puesto que el juego es la actividad principal de la infancia. También se debe tener en cuenta el registro del motivo de consulta, los síntomas por los que arribaron a la consulta. Es crucial atender a las expresiones realizadas por la familia, para esto se debe ofrecer un lugar de escucha con los padres.

Como bien mencionamos en repetidas ocasiones, se debe conocer al niño, su historia, sus contextos, a partir de la demanda solicitada por los padres. Es necesario atender al desarrollo, al proceso de adquisición lingüística, los aprendizajes y los entornos familiares, sociales y culturales de los niños y las niñas. Se valora su singularidad, su historia, su contexto, y no solamente su edad y lo que logró o no hasta el momento. Para esto, se requiere de la interpretación de los datos, la proyección de objetivos y las alternativas terapéuticas, y, además, la atención sistemática del sujeto en el marco de un espacio terapéutico.

La relación con los niños y niñas que asisten a consulta se establece sobre la base de la confianza de la que el terapeuta es depositario. Esta confianza que depositan es la condición necesaria para abrir las posibilidades de intervenir. Se basa en una relación asimétrica entre terapeuta y paciente.

Al mismo tiempo, la clínica fonoaudiológica implica abarcar tareas de promoción, donde haya intervenciones que enfatizan la transformación de las condiciones de vida y de trabajo que subyacen a los problemas de salud de la comunidad, a través de abordajes interdisciplinarios. Y, además, se suman las tareas de prevención, que son intervenciones orientadas a evitar la aparición de enfermedades en la comunidad, como la divulgación de información científica y recomendaciones normativas para el cambio de hábitos.

En nuestro país, el derecho a la salud tiene como función garantizar condiciones de vida dignas para todas las personas, y defender el valor de la igualdad. Es decir, que toda persona reciba respuestas sanitarias en cuanto a lo preventivo, como así también, a lo asistencial, siempre y cuando, se esté en peligro

o se encuentre afectada la salud de las personas. Para que el derecho a la salud se garantice, deben actuar los profesionales, desde la promoción y prevención.

Julia Bertone (2021), en el libro “Fonoaudiología. Intervenciones y prácticas posibles”, explica que: “Respecto del abordaje de la comunicación, es indispensable garantizar la atención integral. Es necesario correr la mirada puesta exclusivamente en la asistencia, para desarrollar intervenciones de promoción y prevención que permitan el grado máximo posible de salud en relación a los aspectos vinculados a la comunicación humana. Para lograrlo, los/as profesionales de la fonoaudiología deberían estar presentes en los diferentes efectores de salud dependientes del Estado a fin de garantizar la accesibilidad a toda la población en todos los niveles de atención.”

Desde la clínica fonoaudiológica se pueden pensar nuevos roles a ocupar en las tareas de promoción, debido a las problemáticas que dejó el período de aislamiento, quedando evidenciada la necesidad de la conformación de equipos de trabajo, donde la fonoaudiología esté presente para atender a las necesidades de la población, respecto de la comunicación.

“La complejidad de las sociedades y la multiplicidad de factores que hacen al proceso de salud-enfermedad determinan la necesidad del trabajo interdisciplinario e intersectorial e invitan a repensar el rol fonoaudiológico en diferentes ámbitos que trascienden a la salud y la educación.” argumentó Bertone (2021).

Retomando la idea que, gracias al lenguaje, es posible compartir, participar, intercambiar ideas, entre otras, como explica la Licenciada Fernanda Felice (2021) en el Diario La Capital, “[...] la pandemia ha afectado nuestras vidas y los modos de comunicarnos. Pero, por fortuna, contamos con las palabras que son nuestras mejores aliadas. Porque nos ayudan a expresar lo que sentimos y pensamos, a comprender el mundo que habitamos, a nombrar la ausencia para que extrañar no duela tanto, a crear puentes imaginarios que nos acerquen y a construir lazos que nos aseguren que no estamos solas ni solos. Los seres humanos somos capaces de tolerar muchos pesares, siempre y cuando nos sintamos acompañados.”

Por este motivo, es importante tener en cuenta, al momento del encuentro en la clínica fonoaudiológica, las individualidades, los entornos de cada niño y niña, sus producciones lingüísticas, pero también lo que no se dice. Los silencios son

importantes porque atraviesan las palabras, indicando que los sentidos pueden ser siempre otros y que abre espacio para lo que no es uno. Se puede pensar al silencio, desde la fonoaudiología, como una función estructurante del decir, ya que, no se trata de silenciar relleno todos los espacios con habla, sino de poder construir junto con el paciente una posibilidad de decir, tomando al silencio como constitutivo del lenguaje. Se trata también de poder interpretar el silencio de ese paciente en ese momento particular, y se busca poder escuchar las posibilidades de significación del silencio y respetar la posibilidad de permanecer en silencio.

Es importante destacar que el presente ensayo fue abordado desde la perspectiva psicolingüística, la cual se mueve entre la psicología y la lingüística desde una doble lectura. Por un lado, la perspectiva lingüística que se encarga del recorrido y análisis del comportamiento lingüístico para estudiar las manifestaciones de la lengua, la complejidad de la organización del lenguaje en sus aspectos de producción, comprensión, adquisición, disturbio y/o pérdida. Y por el otro, la psicología que entiende la concepción de sujeto en su constitución subjetiva, es decir, la conformación de su YO y de la importancia de la manifestación del inconsciente y todo lo que allí deja huellas. Además, estudia el pensamiento, las emociones y el comportamiento del ser humano; y la Lingüística estudia la forma en que las personas procesan el lenguaje, es decir, como lo comprenden, producen, adquieren o pierden.

## Conclusiones:

Para finalizar, este ensayo, nos permitió reflexionar y analizar cómo fue la adquisición del lenguaje y su desarrollo en niñas y niños, transcurriendo el período de aislamiento generado por el virus SARS COV 2. Es decir, el aislamiento, el distanciamiento social, el miedo a contagiarse y la necesidad de utilizar barbijos durante el período de pandemia, pudo haber afectado profundamente la posibilidad de desarrollar las primeras interacciones sociales en los niños nacidos entre 2019 y 2021. Porque para evitar contagios, desde el Gobierno, solicitaron ciertas medidas de cuidado, entre ellas, el distanciamiento y el uso de barbijos, advirtiendo que estas transformaciones han impactado en la comunicación humana.

Uno de los cambios más profundos de estos meses de pandemia fue la pérdida del ritmo “habitual” en la vida cotidiana. Las actividades más básicas, como hacer las compras, ir a trabajar, ir a la escuela, descansar y atender el hogar, se modificaron: algunas dejaron de hacerse y otras se comenzaron a realizar de forma diferente, con nuevos ritmos y horarios. El hogar, el trabajo y la escuela, tres ámbitos que suelen estar diferenciados, se vieron obligados a convivir, mezclarse y superponerse. En muchas familias se desorganizó el sueño, la alimentación, los horarios de trabajo, estudio y ocio. Esta situación generó en muchos hogares sensaciones difíciles de manejar, como agotamiento, enojo e irritabilidad.

Estos cambios afectaron a toda la población en general, muchas familias tuvieron que cambiar su forma de vida y planes diarios, entre otros hábitos. Las rutinas y el intercambio con un otro se vieron reducidos al máximo y esto pudo producir un impacto negativo en el desarrollo lingüístico de las infancias, por las condiciones del entorno durante el tiempo de confinamiento.

*“A hablar se aprende hablando”*, explica Celia Rosemberg (2021), investigadora principal del Conicet, especialista en el desarrollo del lenguaje en niños y el aprendizaje temprano de la alfabetización. Por lo tanto, lo que quiere expresar, es que, el lenguaje se aprende mientras se lo usa, es decir, en situaciones de interacción, ya sea con adultos o entre pares. Por esto, es que el desarrollo del lenguaje depende también de la calidad de esas situaciones de interacción. Los niños y niñas, deben ser parte de las conversaciones, tiene que haber un adulto que despliegue preguntas y oriente la continuidad temática en las respuestas. Debe existir un espacio para la lectura de cuentos o demás portadores textuales, historias

o anécdotas, como así también, narraciones que favorezcan el movimiento en el lenguaje.

Por eso, nos parece importante destacar al diálogo como una co-construcción en búsqueda de hacer sentido, porque este es un recurso propio de la oralidad que se produce en una relación interpersonal, en interacción con otro. Teniendo en cuenta distintos factores que pueden interferir como la ideología, la cultura social, la educación, entre otros. La interacción dialógica es el lugar de constitución de la subjetividad. Permite que los individuos sean capturados por el lenguaje y se constituyan como sujetos.

Pero la pandemia llegó y rompió con la dinámica familiar establecida. El aislamiento y el miedo a un posible contagio, sumado al estrés que se generó en el ámbito familiar, debido a la incertidumbre constante, impactó profundamente en las interacciones discursivas generando modificaciones en la eficacia y calidad.

Retomando el lineamiento teórico recorrido, vinculamos a los niños y las niñas en relación con las condiciones de producción, visto desde la disciplina del “Análisis del Discurso”, ya que, comprende a los sujetos (hablante-oyente) y a la situación (contexto comunicativo y socio-histórico), y al mismo tiempo, apela a la “memoria discursiva”, que forma parte de la producción de dicho discurso, ya que la formación discursiva es aquello que, en una formación ideológica dada, determina lo que puede y debe ser dicho. Esto permite comprender el proceso de producción de los sentidos y su relación con la ideología. Aquello que el sujeto dice, se inscribe en una formación ideológica y no en otra, para adquirir un sentido y no otro. Estas formaciones discursivas representan formaciones ideológicas y los sentidos, se determinan por la ideología.

Asimismo, Eni Orlandi explica que el concepto de discurso es el que se expresa en el campo de la acción de la fonoaudiología: la fonoaudiología tiene como objeto de estudio la comunicación y sus alteraciones; y en la práctica nos interesamos en el sujeto en su integridad, quien es productor de sentidos, y no sólo transmisor de información, es decir, se pone atención en la relación del sujeto con el medio, su historia.

“El Análisis del Discurso, en adelante AD, como su propio nombre lo indica, no trata de la lengua, no trata de la gramática, sin embargo, todas esas cosas le interesan. Trata del discurso. Y la palabra discurso, etimológicamente,

tiene en sí la idea de curso, de recorrido, de correr por, de movimiento. El discurso es así palabra en movimiento, práctica del lenguaje: con el estudio del discurso se observa al hombre hablando”.

Eni Orlandi.

## Bibliografía

- ASALFA; AFALP; AFOCABA; FACAF; Colegio de Fonoaudiólogos de la Provincia de Buenos Aires; Servicio de Fonoaudiología del Hospital Universitario Austral. (12 de noviembre de 2021). “¿Cómo afectó la pandemia la comunicación en los niños?”. EDUCREAR. <https://educrear.com.ar/es/columnas-de-opinion/como-afecto-pandemia-comunicacion-ninos/> - Extraído el 25/04/23
- Ayala, H.; Weitzman, E. (1992) “Hablando nos entendemos los dos”. Toronto, Canadá.  
Ed. The Hanen Centre
- Bertone, J (2021) “El derecho a la Salud. Una mirada desde la fonoaudiología”. Fervil Impresos (Ed.). Rosario, Santa Fe, Argentina. “Fonoaudiología. Intervenciones y prácticas posibles” (pag 65- 70).
- Bruner, J. (1984) “Acción, pensamiento y Lenguaje”. Madrid Alianza. Questoes sobre e interpretação,” em Cadernos de Estudos Lingüísticos. Campinas. (29)
- “Coronavirus: cual es la diferencia entre pandemia, endemia y epidemia” (2020) - LA NACIÓN  
[https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/cual-es-diferencia-endemia-epidemia-pandemia-nid2336927/?gad\\_source=1&gclid=CjwKCAjw9cCyBhBzEiwAJTUWNUeyD6djOyc hhCs29Bic7O2Kqaatsu6G33T0ZqAZk3r6XoAvVoHmuhoC7r8QAvD BwE](https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/cual-es-diferencia-endemia-epidemia-pandemia-nid2336927/?gad_source=1&gclid=CjwKCAjw9cCyBhBzEiwAJTUWNUeyD6djOyc hhCs29Bic7O2Kqaatsu6G33T0ZqAZk3r6XoAvVoHmuhoC7r8QAvD BwE) - Extraído 2/2/24
- Coronavirus. Temas de Salud.Organización Mundial de la Salud -  
[https://www.who.int/es/health-topics/coronavirus#tab=tab\\_1](https://www.who.int/es/health-topics/coronavirus#tab=tab_1) - Extraído el 3/2/24
- Czeresnia, D. El concepto de salud y la diferencia entre prevención y promoción  
[https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/czeresnia\\_dina\\_el\\_concepto\\_de\\_salud\\_y\\_la\\_diferencia\\_entre\\_prevenccion\\_y\\_promocion\\_CONCEPTO\\_DE\\_SALUD\\_DIFERENCIA\\_ENTRE\\_PROMOCION\\_Y\\_PREVENCION.pdf](https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/czeresnia_dina_el_concepto_de_salud_y_la_diferencia_entre_prevenccion_y_promocion_CONCEPTO_DE_SALUD_DIFERENCIA_ENTRE_PROMOCION_Y_PREVENCION.pdf) - Extraído el 15/7/24
- Dynamics (2020) “Actividades divertidas para niños por edades”.  
<https://www.dynamics.coop/blog/actividades-divertidas-para-ninos-por-edades/> - Extraído el 5/9/23
- “El impacto de la pandemia covid-19 en las familias con niñas, niños y adolescentes” - UNICEF. (2020) <https://www.unicef.org/argentina/publicaciones-y-datos/2-EncuestaRapida-educacion> - Extraído el 06/02/2024

- Estudos em Educação” vol.16, Nº4 (2021). “Impactos en el distanciamiento social por Covid-19 en la comunicación de niños y adolescentes con autismo” <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8155393> - Extraído el 4/9/23
  
- Felice, F. (15 de mayo de 2021). “Comunicación e infancias en tiempo de pandemia”. Diario La Capital. <https://www.lacapital.com.ar/educacion/comunicacion-e-infancias-tiempo-pandemia-n2660688.html> - Extraído el 25/04/23
  
- Halliday, M.A.K (1982). “El lenguaje como semiótica social”. México FCE
  
- Hayon, A. (18 de diciembre de 2021). “Cómo influyó la pandemia en el desarrollo del lenguaje de los más chicos”. Diario La Capital. <https://www.pagina12.com.ar/390023-como-influyo-la-pandemia-en-el-desarrollo-del-lenguaje-de-lo> - Extraído el 25/04/23
  
- Lemos, C. (2000) Questioning the notion of development: the case of language acquisition. Trad. Prof. Norma Desinano.
  
- Lemos, C. (2006) Una crítica (radical) a la noción de desarrollo en la adquisición del lenguaje. En “Adquisición, patologías y clínicas del lenguaje”. Coord. Lier DeVitto - Antares
  
- Lemos, C.T. G (1997). “Processos Metafóricos e Metonímicos: seu estatuto Descritivo e Explicativo na Aquisição da Língua Materna apresentado na The Trento Lectures and Workshop on Metaphor and Analogy”. Povo. Italia
  
- Ley n° 27568 del Ejercicio Profesional de la Fonoaudiología. Boletín Oficial de la República Argentina (Octubre de 2020) - <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/236542/20201027#:~:text=S e%20considera%20ejercicio%20profesional%20de,de%20las%20patolog%C3%A Das%20de%20la> - Extraído el 17/7/24
  
- Milano Surreaux, L. (2006) - “Linguagem, sintoma e clínica em clinica de linguagem”. Porto Alegre, Brasil. (<https://lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/7419/000543902.pdf?sequence=1&isAllowed=y>) - Extraído el 11/6/24
  
- Ministerio de Desarrollo Social Argentina. Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, (2020) [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/guia\\_5\\_impacto\\_emocional\\_en\\_pandemia\\_0\\_1.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/guia_5_impacto_emocional_en_pandemia_0_1.pdf) - Extraído el 30/08/23

- O Keeffe F. (octubre, 2023). “Fonoaudiólogos alertan que no logran cubrir la alta demanda por falta de cargos”. - Diario La Capital (2023)  
<https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/fonoaudiologos-alertan-que-no-logran-cubrir-la-alta-demanda-falta-cargos-n10096090.html> - Extraído el 8/6/24.
  
- Orlandi, E. “Lenguaje y Método: una cuestión del análisis del discurso”  
[https://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/5475/2/02\\_pulcinelli.pdf](https://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/5475/2/02_pulcinelli.pdf) -  
Extraído el 9/7/2024
  
- Petisce, Matias. (agosto 2023). “Fonoaudiología, una profesión esencial en el desarrollo que muchos conocen” - Diario La Capital  
(<https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/fonoaudiologia-una-profesion-escencial-el-desarrollo-humano-que-muchos-desconocen-n10084416.html>) - Extraído 20/5/24
  
- Piaget, J. (1968 b): Los estadios del desarrollo intelectual del niño y del adolescente. Editorial Revolucionaria. La Habana.
  
- Proaño Calderón, A (4 de noviembre de 2019). BID, Mejorando Vidas.  
<https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/es/dormir/#:~:text=En%20los%20primeros%20dos%20a%C3%B1os,de%208%20a%2010%20horas> - Extraído 5/9/23. - Revista “Ibero-Americana de
  
- Psicolingüística o Psicología del Lenguaje, ¿en qué consiste? (2021) - UNIR  
<https://www.unir.net/salud/revista/psicolinguistica-psicologia-lenguaje/> - Extraído el 13/06/24
  
- Saussure, F. (1916) “Curso de Lingüística General” (4ta ed.), Buenos Aires, Argentina.
  
- Varas, L. “Cambios en las rutinas es uno de los factores clave que afectan a las personas durante la pandemia”. Universidad Playa Ancha Noticias.  
<https://www.upla.cl/noticias/2021/06/17/cambios-en-las-rutinas-es-uno-de-los-factores-clave-que-afectan-a-las-personas-durante-la-pandemia/> - Extraído el 20/05/23
  
- World health organization (2019). “Guidelines on physical activity, sedentary behaviour and sleep for children under 5 years of age”.  
<https://consultorsalud.com/wp-content/uploads/2019/05/GUIA-SEDENTARISMO-NI%C3%91OS-OMS.pdf> - Extraído el 5/9/23.